

PEDOFILIA | EN LA VIVIENDA DE LA AVENIDA BARCELONA SE CAPTABA A MENORES Y SE LES EXPLOTABA SEXUALMENTE

Un piso de Tortosa, centro de una red internacional de pornografía infantil

Detenidas siete personas que habrían abusado de al menos 80 chicos de familias desestructuradas o en situación marginal a lo largo de 14 años

M. MILLAN

Los Mossos d'Esquadra y la Guardia Civil han desarticulado un grupo criminal formado por siete personas que se dedicaba a la explotación sexual de menores de edad y la producción y venta de pornografía infantil por internet, con sede en Tortosa.

Desde un piso de la avenida Barcelona número 20 de la capital del Baix Ebre se capturaron menores en situación de marginalidad o procedentes de familias desestructuradas para grabar vídeos y venderlos por internet a pedófilos de todo el mundo. Además de Tortosa, esta captación de menores y producción de vídeos pornográficos se habría llevado a cabo también en Barcelona, Valencia, Málaga y Marruecos.

La investigación se inició a raíz de la detección de una situación de riesgo de un menor tutelado por parte del personal de la Dirección general de Atención a la Infancia y la Adolescencia (DGAIA), vinculado en un Centro Residencial de Acción Educativa de Tortosa. Se notificó a los Mossos d'Esquadra, los cuales mediante el área Central de Investigación (AIC) de las Terres de l'Ebre y la Unidad Central de Delitos Informáticos iniciaron una investigación que permitió constatar que en este piso de Tortosa se estarían grabando escenas de pornografía infantil.

Captados con drogas y alcohol

Con toda la información recopilada, el 29 de mayo de 2015 los Mossos hicieron una entrada y registro al piso de Tortosa y detuvieron tres personas, dos de nacionalidad francesa y una de nacionalidad marroquí. Una de ellas sería el líder del grupo, Jean Luc Asch, al que los investigadores tienen acreditado como autor de ocho abusos sexuales a menores de 13 años. En el interior del domicilio también se inter-



vinieron una gran cantidad de archivos de pornografía infantil, y después de que el juez les tomara declaración, ingresaron en prisión.

Los investigadores detectaron 28 dominios en internet des-

de donde se estaba distribuyendo pornografía infantil, 12 TB de información, más de un millón de fotografías y vídeos de pornografía infantil y más de mil DVD. La Unidad Central de Delitos Informáticos comprobó que gran

parte del material de pornografía infantil difundido era producido por el propio grupo criminal mediante la captación y explotación sexual de menores que se encontraban en situación de riesgo marginal.

Para desinhibirlos los hacían visionar pornografía heterosexual y los intentaban convencer con otros menores, alcohol y estupefacientes, con el fin de fotografíarlos y grabarlos mientras mantenían prácticas sexuales, a veces con cámaras ocultas y sin el consentimiento de las víctimas.

EL APUNTE

Vacaciones para pedófilos en Marruecos

■ El líder del grupo había gestionado hasta el año 2002 una productora de pornografía homosexual para adultos, si bien al dejar de ser un negocio lucrativo —ante la gran facilidad de bajarse vídeos pornográficos a internet—, aprovechó su infraestructura para saltar al porno infantil, a pesar de ser consciente que es un delito. En el

domicilio de Tortosa donde el grupo tenía la base todavía se puede ver el nombre del ciudadano francés y de la empresa 'Productos Ashcom'.

Hay que destacar los fuertes vínculos entre los miembros del grupo puesto que viajaban conjuntamente y de forma habitual a varios puntos de España y del extranjero para producir este material,

especialmente en el Marruecos. Es precisamente en el Marruecos donde tenían intención de montar un punto de explotación sexual mediante la venta de un paquete de vacaciones dirigido a otros pedófilos.

A pesar de dar el grupo por desarticulado, no se descartan nuevas detenciones.

Desde 2012 en Tortosa

El grupo habría actuado entre los años 2002 y 2016, primero a Barcelona y desde el 2012 en Tortosa. Hay al menos de 80 víctimas menores de edad, todos ellos chicos, 29 de los cuales se han podido identificar. 26 serían catalanes, varios de Tortosa.

Algunas de las víctimas que han podido ser identificadas han sufrido alteraciones en su madurez sexual, puesto que tres de ellos han continuado manteniendo